

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti reformis qui tam strenue religionis, et
justitiae partes suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Batallero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas.
los trimestres.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 29 Setiembre.

Mis queridos amigos: Como era de esperar, á nuestro gran gozo, la breve y enérgica respuesta dada, en nombre del Gobierno francés, por los superiores de los establecimientos de Francia en Roma á la orden del Gobierno subalpino, intimando la entrega de bienes, créditos, etc., puso en terrible alarma á la llamada junta liquidadora que, reunida en la noche misma del 23, nada supo qué acordar y fué preciso distraer á Minghetti de sus caras ovaciones en Berlín, para que fuera lo que acontecía en Roma. Jugó el telégrafo pidiendo y dando instrucciones, y por fin, ayer 23, llegó el extracto de la respuesta que la junta debe dar á aquellos superiores. Cantelli lo revisó á su modo, le enmendó algo Ferrari, y en definitiva, quedó así redactado: «Reino de Italia.—Junta liquidadora de los bienes eclesiásticos de Roma.—28 Setiembre 1873.—La junta liquidadora de los bienes eclesiásticos de Roma, mientras acusa al V. recibo del oficio fecha 23 Setiembre corriente, se cree en el deber de invitarle á que tenga á bien presentar los documentos sobre los cuales entiende fundar su demanda de exención de la supresión, debiendo advertirle que en caso contrario tendrá la ley su curso regular. Al mismo tiempo cree también oportuno la junta añadir que á fin de evitar toda consecuencia en daño de los religiosos en la asignación de las pensiones, convendrá que se haga perfecta denuncia de los bienes, la cual no inferirá daño alguno á la pretendida exención de la ley.—El presidente, Ferrari».

Como se ve el valeroso Gobierno bombardero no puede mostrarse más humilde y cariñoso: antes de oponerse Francia, decían los órganos del Quirinal que propios y extraños tendrían que sujetarse á la ley, la cual no reconocía excepciones. ¡Ahora, Ferretti, por voz del Quirinal, lejos de decir que no reconoce excepciones, pide los documentos que prueben la excepción! Lo de que la denuncia de bienes no hará daño, antes favorecerá la asignación de la renta, es simplemente un medio moral para poderar de los capitales y bien hubiera podido ahorrar esa solicitud paternal del Gobierno anexionador: ¿qué renta tiene que señalar el gobierno subalpino á los establecimientos franceses cuyos bienes, por dicha, no tomara? Parece imposible que se haya escrito tal despropósito, y más aun que el Quirinal crea que es aliciente de una renta ilusoria vaya Francia á darle cuenta de lo que posee, para abrirle camino de tomarlo. Tenemos, pues, la ley de robo ó supresión en suspenso por el veto de Francia y los bienes de Francia en Roma libres de la rapina del Quirinal. A su tiempo comunicaré la que responda de nuevo Francia al Quirinal sobre documentos y renta...

Junto al veto francés debiera hallarse el español, y no ha sido así. Comprende la Santa Sede que el Gobierno del farsante Castelar no es el del serio Mac-Mahon y que la España es víctima de los derechos anteriores á toda legislación... pero la Santa Sede sabe, y los superiores de los establecimientos españoles no ignoran, que estas cosas cuentan, en su mayor parte, con medios y documentos más que fáciles para, si no destruir, entorpecer al menos la aplicación del robo. ¿Cómo, pues, todas estas cosas se han sujetado á las prescripciones de la llamada ley, entregando dentro del plazo señalado, las escandalosas relaciones de bienes, muebles, inmuebles, rentas, créditos, objetos de uso privado, del culto etc. etc.? O el Gobierno de Madrid abandona al del Quirinal la rapina de los bienes que crearon el sudor de los católicos ó dispone que sean respetados, en el primer caso la relación facilitará el robo; que no con otro objeto la ha pedido el Quirinal; en el segundo estorba los planes ulteriores de reivindicación: en ambos casos, ni la relación salva del robo, ni de la humillación de darla.

Cierto que los rapinistas amenazaban con enorme multa de no llenarse los estados, antes del 25 del corriente; que la Santa Sede autorizó á presentarlos; *ad majora citanda* y con protesta de violencia, más debiendo pagarse la multa de los bienes que el Quirinal tomara, nada importa la multa, y no habiendo entendido la Santa Sede autorizar la presentación de estados en daño de las reclamaciones sobre todo de casas no italianas—que puedan y deban hacerse para extirparse, como Francia, de la explotación, parece que no hubiera sido mal vista en altas regiones una al menos, en nombre de la España católica. Lo que si puedo afirmar es que estas casas españolas, se han visto privadas de un no pequeño auxilio en sus gestiones de salvar los bienes, al juzgar, para no oponerse, que las condiciones de estas casas difieren de las de Francia por la clase de Gobierno, al decidirse por la total presentación de datos solo porque el día 23 á mediodía se ignoraba aún la resolución del Gobierno francés, y porque el encargado oficioso español aconsejó dicha presentación; y por último, al dejar en pie con ella el sagaz ardor del Gobierno español, que supuso en la ley cierto respeto á las casas generacionales, sin más intento que desarmar un poco

á los generales y no tener de estos una guerra tan abierta, como esperaba tener si suprimía religiones y generales. Suprimidas las religiones y tomados sus bienes, el tercer acto será si Dios dá tiempo, enviar á paseo á los generales exceptuados. Quien lo contrario espere, se engaña desdichadamente....

La masonería que se calla aún como un poste sobre aquella digna actitud de Francia y la misera respuesta de Minghetti ó Ferrari, mueve, sin embargo, gran estruendo por la llegada del nobilísimo Cardenal Bounchese... en unión del embajador Corcelle, y por haberse el primero hospedado en el palacio que ocupa el segundo, y haber ambos tenido largas conferencias con Su Santidad. En la ignorancia de á qué han venido, tan sin avisar antes al Quirinal; habla de la primer piedra á la Iglesia de Montmartre, de la coronación de Enrique V por Pío IX en París, del conclave, del nombramiento de más Cardenales que vacantes hay, etc. Tengan paciencia los masones, que presto sabrán á qué atenerse y no duden que una de mis penas es hoy no poder aligirles diciéndoles algo. Hasta en breve, siempre afectísimo.

TAMIRIO.

SINIESTROS EN LOS CAMINOS DE HIERRO.

La reciente y terrible catástrofe ocurrida en el puente de Viena, del ferro-carril del Norte, donde han resultado 21 muertos y 58 heridos, de ellos doce muy graves, y numerosos contusos (1), presta un triste interés de actualidad á los accidentes personales á que es ocasionado el moderno y perfeccionado sistema de transportes.

Bajo la impresión natural producida por una de estas grandes catástrofes, cuando el pánico ejerce una influencia inevitable en los ánimos, es cuando conviene poner las cosas en su punto y demostrar que, si bien son sensibles esas desgracias por el aparato de que se revisten, los viajes por camino de hierro son todavía los que ofrecen riesgos infinitamente menores, comparados con los demás medios de transporte.

Y es bueno añadir que las desgracias acontecidas por vuelos y demás accidentes de los vehículos ordinarios no se prestan por su naturaleza á que se tenga de ellos un conocimiento completo, mientras que los siniestros en los ferro-carriles son todos, absolutamente todos perfectamente conocidos.

Doloroso es sin duda todo accidente personal; por limitación que sea el número, nunca se deplorará bastante este género de desgracias; pero es un gran levitativo saber que en doce años de que tenemos á la vista los datos completos, desde 1861 hasta 1872, ámbos inclusive, en todos los ferro-carriles de España sólo han muerto 681 personas, ó sea una por 1.260,631 viajeros; han resultado heridas 1.210, ó una por cada 354,047, elevándose por lo tanto el número de accidentes personales á 1,891, lo que produce uno por cada 276,410 personas; debiéndose tener en cuenta que la mayoría de las víctimas no ha correspondido á los viajeros.

Vamos á extenderlos algún tanto en los detalles de estos datos.

Empecemos por presentar, en cada uno de los doce años, el número de kilómetros en explotación y el de los viajeros:

Años.	Kilómetros en explotación.	Número de viajeros.
1861...	2,380	7,513,715
1862...	2,756	8,200,421
1863...	3,587	10,548,277
1864...	4,068	11,564,399
1865...	4,601	11,442,321
1866...	4,824	10,964,142
1867...	5,187	10,230,035
1868...	5,375	10,070,036
1869...	5,442	10,201,270
1870...	5,444	10,976,707
1871...	5,477	11,501,120
1872...	5,501	11,900,176

TOTAL..... 126,012,718

Resulta un promedio anual de circulación de 10,501,059 viajeros. Veámos ahora de las víctimas anteriormente citadas en conjunto, cuántos han sido los viajeros, cuántos los empleados en el servicio y cuántas las personas extrañas al servicio de los trenes y de la vía.

Años.	Viadores.	Empleados del servicio.	Ajenos á los trenes y servicio.	Total.
1861...	1	16	8	25
1862...	2	30	21	53
1863...	24	25	16	65
1864...	5	29	24	58
1865...	5	43	24	72
1866...	9	26	22	57
1867...	8	25	25	58
1868...	7	29	22	58
1869...	5	15	22	42
1870...	9	18	22	49
1871...	6	26	32	64
1872...	19	30	25	84

Totales. 100 318 263 641

(1) Tal es el número á que se hacen subir las desgracias, á pesar de lo que asegura algún periódico.

Promedios anuales, 8-33 viajeros, 26-50 empleados del servicio, 21-94 ajenos á los trenes y servicio. Total, 57-50.

Resulta, pues, que, con relación á 100, los accidentes que han producido muerte de personas se han distribuido en la siguiente proporción:

Viadores.....	14-68
Empleados de las empresas é inspección.....	46-69
Personas extrañas á los trenes y á la vía.....	38-63
TOTAL.....	100,00

Como se ve, poco más de una sexta parte de los casos de muerte recaen en los viajeros; ó en otros términos, en los doce años citados, por cada viajero que han perecido han perdido la vida más de tres empleados en el servicio y dos tercios de personas completamente extrañas á la circulación de los trenes.

Examinemos los heridos:

Años.	Viadores.	Empleados del servicio.	Ajenos á los trenes y servicio.	Total.
1861...	24	51	6	81
1862...	33	53	3	89
1863...	39	73	19	131
1864...	30	50	11	91
1865...	39	64	12	115
1866...	30	50	35	115
1867...	24	45	13	82
1868...	15	49	15	79
1869...	22	38	12	72
1870...	14	38	19	66
1871...	23	68	23	114
1872...	63	93	18	174

TOTALES. 356 667 186 1,209

Promedios anuales: 29-66 viajeros, 25-58 empleados del servicio, 15-50 ajenos á los trenes y servicio. Total, 100-83.

Las tres clases de heridos, referidas á ciento, guardan esta proporción:

Viadores.....	29-45
Empleados de las empresas é inspección.....	55-17
Personas extrañas á los trenes y á la vía.....	15-38
TOTAL.....	100-00

De la precedente proporción se deducen varias consecuencias:

1.º Que el número de viajeros heridos no difiere tanto del de los empleados á quienes alcanza esta clase de accidentes, lo que representa una mayor gravedad en los riesgos á que los últimos se encuentran expuestos.

2.º Que, al revés de lo que hemos visto tratándose de los casos de muerte, los viajeros heridos han sido casi el doble que las personas extrañas á los trenes y á la vía. Y es que estas suelen ser en gran parte suicidas; y además la cogida por los trenes es un accidente que rara vez deja de ser mortal para la víctima.

Resumiendo el total de las desgracias ocurridas en el servicio de los caminos de hierro á las tres clases de personas en que se dividen en las estadísticas de este género y la proporción de los accidentes en los viajeros con el total de los que circularon dan el resultado siguiente:

AÑOS.	Total de los accidentes.	Relación de los accidentes con los viajeros.
1861...	106	1 por 300,548
1862...	142	» 228,610
1863...	192	» 167,482
1864...	149	» 330,411
1865...	187	» 200,058
1866...	172	» 281,132
1867...	141	» 319,688
1868...	130	» 498,638
1869...	114	» 477,252
1870...	115	» 477,252
1871...	178	» 396,590
1872...	251	» 145,124

Total..... 1,866

Promedio anual..... 157-17 1 por 276,410

Las precedentes cifras son dignas de estudio y suministran motivos de tranquilidad para el público.

Si en el número total de accidentes se observa un aumento del principio al final del período, téngase presente que en 1861 sólo se explotaban 2,380 kilómetros, con un movimiento de 7 millones y medio de viajeros, y en 1872 la explotación se extendía á 5,501 kilómetros, los viajeros fueron cerca de 12 millones. Este último año, el de 1872, es el único de la serie en que el aumento de desgracias personales corresponde al del desarrollo kilométrico de la red, y excede al aumento de viajeros; pero hay que tener en cuenta que en dicho año ocurrió un siniestro excepcional, una de esas catástrofes raras por fortuna, la del hundimiento del terraplen inmediato al puente de San Jorge, en la línea de Valencia á Tarragona; accidente más terrible aún que el reciente del puente de Viena, pues en aquel, muchas víctimas que acaso se hubieran salvado en la caída del tren fueron á encontrar la muerte en el mar.

La experiencia en empleados y viajeros ha dado sus frutos favorables á la seguridad, puesto que el primer año del período que nos ocupa, cuando se explotaban sólo dos quintas partes de la extensión actual de los ferro-carriles, los accidentes personales afectaron á 106 personas,

mientras que el promedio general sólo produce 157 desgracias.

Muy lamentables son éstas, nunca se deplorarán bastante; pero debe hacerse constar un hecho para tranquilidad de todos: á pesar de que el material de vía y trenes no está nuevo, como al principio, á pesar de que la situación de las empresas no consiente una conservación perfecta ni tener un personal numeroso, á pesar, por último, de que los destrozos hechos por los carlistas en las líneas obligan á reparaciones frecuentes y menos esperadas de lo que se haría en una época normal, los accidentes en los ferro-carriles decrecen en número relativo y la seguridad del viajero está proporcionalmente más garantida.

(De la Gaceta de los caminos de Hierro.)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION.

Desde que por decreto de las Cortes de 9 de Noviembre de 1820 se aplicaron para pago de la Deuda nacional los bienes de capellanías vacantes y que vacaren, que no fuesen de llamamiento de familia, numerosas y de distinta índole han sido las disposiciones legislativas con las que en distintas épocas se ha tratado de regularizar y arreglar este punto tan importante que afectaba igualmente los intereses de la Iglesia y de los partícipes y familias. Las leyes de 19 de Agosto de 1841 y 15 de Junio de 1850, alternativamente vigentes y suspendidas por largos períodos, no fueron suficientes al objeto que se propusieron los legisladores; y con el loable objeto de dar fin á las cuestiones que tanto el Gobierno como los tribunales se veían obligados á dirimir, por la complejidad de las diferentes disposiciones dictadas sobre capellanías, principalmente las colativas, se acordaron entre ambas potestades la ley de 24 de Junio de 1867 y la instrucción reglamentaria del día siguiente, con lo cual se creyó conseguir el fin apetecido, respetando los derechos que la Iglesia alegaba con los intereses de los finajeros.

Resolviéndose por esta ley la permutación de todos los bienes de capellanías y de las demás cargas eclesiásticas por títulos del 3 por 100, recordando la benignidad apostólica cuando ó por inerte de los perceptores ó por ignorancia de los deudores no bastasen los bienes á cubrir las cargas atrasadas y no satisfechas, ó los de las capellanías no fuesen suficientes para la congrua sustentación de los Capellanes, que se fijaban en el mínimo de 500 pesetas.

Autorizados quedaban en este último caso los Prelados diocesanos para suprimir capellanías incongruas y crear otras nuevas con el producto del acervo pío que producirían los bienes de las capellanías permutadas y de las cargas reducidas. Observábase, sin embargo, que en esta ley se admitía como equivalente de la permutación y redención de cargas el papel usual del 3 por 100, cuando en el convenio de 25 de Agosto de 1850: adicional al Concordato, se establecía que en equivalencia de los bienes del Clero se cular se entregasen á los Prelados láminas intransferibles.

Si se hubiese tenido presente esta precaución en la ley de 24 de Junio de 1867, no existiría la menor duda de que el acervo pío se dedicaría al objeto marcado en la misma: el ministro que suscribe no abraza temor alguno de que el producto del acervo se haya en efecto dedicado en la mayor parte de las diócesis á la nueva creación de capellanías congruas, á pesar de que sobre esto no existe ningún dato en el ministerio, sin duda por no haberse prescrito en la expresada ley que los Prelados diesen aviso de las que nuevamente creasen. Pero es lo cierto que la falta de esta precaución ha inspirado á espíritus tal vez demasiado suspicaces la idea de que, atendida la actitud insensata que ha tomado una parte del Clero, pueda haberse distraído y seguirse distrayendo en determinadas diócesis el producto del acervo á fomentar, directa ó indirectamente, los sensibles disturbios y tenaz rebelión con que se ven afligidas muchas de las provincias de España.

Aunque el Gobierno tenga la íntima convicción de que este recurso no sería de gran auxilio para continuar la guerra civil, aun dado caso que todo él se aplicase á este objeto; sin embargo, no debiendo contrariar en lo más mínimo la opinión pública, que es su principal apoyo, y viendo al mismo tiempo, como debe, por el prestigio y decoro del orden eclesiástico, que en su generalidad no debe confundirse con la turbulenta minoría que le deshonra, se propone adoptar una medida que, á la vez que tranquilice la opinión pública, ponga á cubierto los firmes propósitos que deben suponer en el Episcopado á favor de la tranquilidad y paz del Estado de toda sospecha que pueda redundar en perjuicio de la fama que justamente le corresponde, y aun de las calumnias que la malevolencia discurriría para desacreditar á la Iglesia y á sus ministros.

Sensible es que tanto los Gobiernos como las Cortes que se han sucedido desde la revolución de 1868, no hayan restablecido, en el punto concerniente á capellanías, las leyes de 19 de Agosto de 1841 y 15 de Julio de 1850, con lo que se habrían acallado todos los rumores y exigencias del espíritu liberal; pero toda vez que este no se haya efectuado, basta por ahora la medida que en el presente decreto se propone para evitar los inconvenientes que en su caso y bajo el aspecto esencialmente político pudieran presentarse en la actualidad la ley de 1867. Autorizado el Poder ejecutivo por el art. 1.º de la ley de 13 de Setiembre último para adoptar las medidas extraordinarias que crea convenientes á fin de impedir los auxilios directos ó indirectos que contribuyan á sostener la guerra civil, se encuentra dentro de perfecto derecho para suspender, interin las Cortes no acuerden lo contrario, la ejecución de la ley de 24 de Junio de 1867 y la instrucción para llevarla á efecto. En vista de las razones anteriores, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación del Gobierno de la República el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 8 de Octubre de 1873.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis del Río Ramos.

DECRETO.

El Gobierno de la República, de acuerdo con lo expuesto por el ministro de Gracia y Justicia, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Desde la fecha de este decreto se suspende en todas las diócesis de España la ejecución de la ley de 24 de Junio de 1867 y la instrucción de 25 del mismo mes y año.

Art. 2.º Quedarán igualmente en suspenso, en el estado en que se hallen, todos los negocios relativos á permutación de capellanías y cargas que estén pendientes de sustanciación ó fallo en las comisiones diocesanas, juzgados ó tribunales.

Art. 3.º Ningún funcionario del poder judicial, ni otra autoridad de cualquier clase, prestará auxilio de ningún género, ni se permitirá la menor intervención, para ejecutar ninguna providencia que tenga por base lo prescrito en la indicada ley.

Art. 4.º Los registradores de la propiedad denegarán la inscripción ó anotación de todo documento posterior á la fecha de este decreto, que aparezca extendido en contradicción á lo que el mismo dispone; y si se le presentare alguno de aquella clase, lo pondrán inmediatamente en conocimiento del ministro de Gracia y Justicia por conducto de la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado.

Art. 5.º El Gobierno dará oportunamente cuenta á las Cortes de lo dispuesto en el presente decreto.

Madrid ocho de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis del Río Ramos.

Por otro decreto del ministerio de Marina se crea una medalla de bronce de forma elíptica, de 35 milímetros en su diámetro mayor y de 31 en el menor, con una corona mural sobrepuesta y que contenga en el anverso una alegoría que represente la marina en el momento de vencer en la Carraca; las palabras *Lealtad, Desinterés, Valor*, repartidas en la parte superior de la circunferencia; en la inferior la fecha del suceso, y en el reverso entre ramas de laurel y roble la siguiente inscripción: *A los defensores de la Carraca, la patria agradecida*. La expresada medalla se usará pendiente de una cinta color verde mar con una lista grana en los extremos.

También publica el diario oficial un decreto del ministerio de la Gobernación en que se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Los gobernadores civiles están autorizados para conceder licencias de armas de caza:

1.º A los que se dedicasen al ejercicio de esta industria y exhibieran la patente que les haya sido expedida por los administradores económicos con arreglo á lo que por el ministerio de Hacienda se determine.

2.º A los que desearan dedicarse á este ejercicio en otro concepto que en el de industriales.

Art. 2.º Por las licencias expedidas según el párrafo primero del artículo anterior no se satisfará cantidad alguna. Su adquisición es sin embargo imprescindible, no bastando para el uso de las armas que ella autoriza la matrícula industrial.

Por las expedidas con arreglo al párrafo segundo del mismo artículo se satisfará la cantidad de 80 pesetas.

Art. 3.º Las personas que hicieren uso de dichas licencias estarán obligadas á exhibirlas siempre que lo reclamen los agentes de la autoridad.

Art. 4.º Los gobernadores civiles podrán además autorizar el uso de armas de todas clases á los que viviesen en el campo, ó por las tareas á que se dedicasen les fueran necesarias para proteger su seguridad personal ó la de sus intereses. Por estas licencias se devengará la cantidad de 15 pesetas.

Art. 5.º Ninguna persona podrá hacer uso de las armas que estuviese autorizado á emplear para otros fines que para aquellos que se hallaran expresamente determinados en la licencia que se les hubiese expedido.

El que contraviniese á lo prescrito en este artículo pagará una multa de 50 á 500 pesetas.

Art. 6.º El que usase armas sin licencia será considerado perturbador del orden público.

Art. 7.º Las licencias concedidas en virtud de este decreto serán valederas por un año, á contar desde la fecha en que hayan sido expedidas.

Art. 8.º Los gobernadores civiles en sus respectivas provincias cuidarán del puntual cumplimiento de las anteriores disposiciones.

Madrid seis de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

Dice el *Diario de Santiago* que está siendo objeto de todas las conversaciones el haber quedado cesante todo el personal de aquella administración de rentas y el haber sido nombrados individuos que nunca han servido en el ramo, incluso el administrador, que era un librero de Pontevedra.

¿Qué tiene esto de extraño en tiempos revolucionarios?

Según dice un periódico, el ayuntamiento de Jerez ha acordado que las cantidades destinadas á las fiestas religiosas del Corpus y á las del patrón de la ciudad, San Dionisio, se inviertan en repartir á los pobres en dichas festividades 3,000 hogazas de pan.

Los individuos de este ayuntamiento no deben haber sentido aun en sus intereses y personas el calor de los incendios que han destruido gran parte de la riqueza de aquel país.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 9 de Octubre de 1873.

NUESTRAS DENUNCIAS.

No se trata de la situación en que nos hallamos desde que el presidente del Poder ejecutivo está convertido en dictador.

Poco antes de que tal cosa ocurriera, nos vimos abrumados en el plazo de dos ó tres días con una serie de denuncias á cual más inexplicables. La conducta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ha sido una misma desde la revolución, y nunca nos vimos llamados ante los tribunales, á pesar de la abigarrada serie de Gobiernos radicales, conservadores, sagastinos, zorrillistas, etc., y lo que es más todavía, ni aun en la época de la dictadura de Pí nos vimos tampoco importunados.

Era natural, por otra parte, que, dada la amplitud de libertad que debíamos suponer lógicamente disfrutaría la prensa desde la proclamación de la República, nos hubiéramos permitido algún respiro, siquiera para desahogar nuestro ánimo de la opresión que naturalmente habían de producir en él las iniquidades cometidas contra la religión y la persecución de sus ministros, ó para presentar ante la opinión pública el injusto rigor con que, en nombre de la libertad, eran tratados nuestros correligionarios.

En nada, sin embargo, varió nuestra conducta, como se puede probar muy claramente con la sencilla lectura de nuestro diario; cuando repentinamente nos hallamos en el término de dos días con una multitud de citaciones, que resultaron ser otras tantas denuncias, siendo lo más peregrino que casi todas ellas eran motivadas por haber copiado escritos de otros periódicos, los cuales no solamente no habían sido denunciados antes de nuestra copia, sino que no lo han sido después, que nosotros sepamos.

Si esto es corriente, decidamos nuestros mismos adversarios por si acaso á nosotros la parcialidad es la que nos hace considerar poco procedente el que de resultados de haber pasado las causas que teníamos pendientes en primera instancia, donde no se encontró delito, al juzgado municipal por considerarse que hemos incurrido en falta, se nos impongan multas sobre multas.

Después de todo, esta conducta que es disculpable tratándose del Poder ejecutivo, al cual en los sistemas democráticos suben los hombres un día para descender al siguiente, y en cuyas esferas suele conquistarse una gloria, si bien pasajera y efímera, mediante una medida dictatorial ó una intriga de Gobierno que despierte la popularidad de las turbas, esta conducta no nos la explicamos en el poder judicial, á cuyos hombres, ocupados en sostener en su fiel la balanza de la legalidad ante los conatos de desviarla, á que aspira de continuo la agitación de los partidos y las pasiones populares, procuran á todo trance ser los fieles intérpretes de la justicia, templándola solamente por medio de la equidad.

Y por si algún partidario de la libertad de la prensa quiere más datos para juzgar acerca de las denuncias de que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL es víctima, y sin perjuicio de darle todos los datos que quiera para examinar la cuestión, insertamos aquí uno de los resultados y otro de los considerandos del fallo, que nos parece son más que suficientes para nuestra.

Dice así:

«Resultando que en el número del citado diario perteneciente á dicho día, aparecen dos sueltos con los epígrafes de *La Esperanza dicen de Rentería (Guipúzcoa) con fecha treinta, y de Calacite (Maestrazgo) escriben á la Reconquista una carta, indicando en el primero que al entrar los republicanos en Oyarzun prendieron fuego á doce casas, pereciendo parte del ganado, y en el segundo se hace una descripción del Maestrazgo y del entusiasmo que domina, afirmando se vienen muchos mozos á las partidas y sería una romería si tuvieran armas abundantes.*

Considerando que los hechos que se revelan en dicha correspondencia no tienen comprobación oficial, y por esta causa y su exageración, además de merecer el calificativo de falsas, se observa desde luego la maliciosa intención con que se dieron á la imprenta para extraviar la opinión pública en daño de los intereses del Estado, etc.»

Ahora bien, y prescindiendo de que estas noticias se dieron muchos antes de la circular del Gobierno relativa á la prensa, parece que, según el señor juez, cuya sentencia respetamos, cuando no hay comprobación oficial las noticias son siempre falsas, sin perjuicio de la dificultad que hallamos en armonizar el que una cosa sea falsa y exagerada al mismo tiempo. Además, si el referir los excesos que cometen los republicanos fuese extraviar la opinión pública contra los intereses del Estado, estos intereses consistirían en encubrir los delitos.

Nada decimos de la gratuita acusación que se nos imputa, y por la que deberíamos exigir reparación al atribuirnos la maliciosa intención de extraviar la opinión pública.

Aparte de estas consideraciones, no podemos comprender tampoco el cómo nosotros habíamos de ser responsables de la exactitud de noticias que confesábamos eran tomadas de otra parte. Así como al copiar *La Epoca* y otros periódicos liberales las noticias nuestras se nos ha exigido á nosotros la respon-

sabilidad y no á los que las trascribieron, así esperábamos que se hiciera con nosotros. Es más aun, en ninguna ley de imprenta existe artículo por el cual nosotros debiéramos ser procesados, y aunque es cierto que los radicales quisieron aplicar el Código penal, jamás llegó á verificarse con nosotros en la práctica, y menos podría esperarse esto de los republicanos, cuando el mismo Sr. Castelar, bajo cuya dominación hemos sido castigados, dijo que era una horrible monstruosidad aplicarlo á la prensa.

FARSA.

Los liberales españoles parecen olvidados de la fuente perenne de derecho público que llaman de sufragio universal. Como de ella han obtenido cuanto deseaban, dirigiendo sus aguas por donde mejor les ha placido, la tienen completamente olvidada, no obstante las virtudes que le son propias. Los que de buena fé aceptaban ó defendían dicho principio, tampoco dan muestras de echarle de menos, sin duda porque la práctica ha venido á demostrar que el tal sufragio es inaplicable en un país medianamente gobernado, ó sólo sirve para sancionar los abusos, las ambiciones y la mala política de todos los Gobiernos que dirigen esa máquina motriz de la revolución moderna.

Porque, y en esto nadie nos dirá que exageramos; es un hecho palpable, y repetidas veces demostrado, que el sufragio universal es, no obstante su naturaleza intrínsecamente revolucionaria, el principio más flexible de cuantos principios y elementos constituyen el fondo y la forma del progreso político moderno.

Jamás hemos visto que un Gobierno haya recibido la más cortés é insinuante despedida de los escrutinios de unas elecciones, antes bien sucede que cuanto más odiosa é impopular es una situación, más votos obtiene de todas las clases sociales congregadas en democrática unidad dentro de los colegios. Fenómeno es este que no comprenderá quien tenga un resto de confianza en la virtud de este procedimiento y que estimarán en todo su valor las personas sensatas é imparciales y sobre todo las que en épocas de elección hayan recibido algún liberal garrotazo ó hayan sido llevadas á la cárcel por el último alcalde de monarquía.

Por eso, pues, no deleitan ya nuestro oído, ni atraen nuestra imaginación los cánticos de alabanzas orales ó escritos con que se entretienen las muchedumbres en el primer período de la gloriosa revolución de Setiembre. Al sufragio ya no le tienen devoción ni respeto los mismos á quienes hizo diputados, personajes y ministros.

Ocorre en Francia una cosa enteramente distinta. Allí, al ver que la restauración se aproxima, algunos liberales, en particular conservadores, pretenden disipar el nublado apelando al sufragio universal, suponiendo que este se mostraría propicio á la revolución.

Quien más empeño manifiesta en que se consulte á la opinión del país es un periódico conservador, parecido en sus tendencias y maneras á nuestros conservadores, que muchas veces lo toman por maestro. Este periódico no explana su pensamiento, y eso que la premura del tiempo y la importancia del asunto exigen en todo esto tanta claridad como buena fé. Como esta no abunda mucho, aquella tampoco será acaso necesaria, á juicio del diario liberal francés de que hablamos.

Y sin embargo, todo exige el empleo de pensamientos concretos y la presentación de fórmulas categóricas. Debiera decirse, ya que de ello se trata, qué se entiende por sufragio universal en este caso, qué carácter tendrán sus decisiones, á dónde alcanza su extensión y en duración su virtualidad, cómo se ha de practicar, á no ser que se trate de reproducir el espectáculo de los plebiscitos napoleónicos.

A quien medite sobre este asunto se le ocurrirá esta idea: renovándose continuamente el cuerpo de electores, y cabiendo á cada uno de ellos su parte de la pretendida soberanía, la del que muere ¿quién pasa? la del que nace ¿llega á la edad prescrita para ser elector, y de quién recibe la que le corresponde? El efecto del sufragio, si no es continuado ni se repite sucesivamente, ¿es legítimo en cuanto procede de unos electores que pasaron y no alcanza á otros que han nacido á la vida pública?

Por otra parte, cambiando en gran manera y á cada paso la opinión, no debe imponerse á la que hoy reina lo que estatuyó la que ayer existía. En tal caso, explíquenos cómo se concierta el ejercicio de la soberanía popular con la existencia de las instituciones amenazadas de una renovación continua que haría de ellas el mayor de los peligros de toda sociedad.

Aquí no hay necesidad de apelar á la historia del sufragio para hacer ver lo absurdo de su ejercicio: basta con fijarse en las consecuencias que de su consideración y examen provienen para no refrescar la memoria de cuantos españoles, que lo son todos, han presenciado las farsas asquerosas y violentas á que ha dado lugar. No es la teoría del sufragio universal una de las que siendo muy brillantes tienen una aplicación que descon-

suela; no, esta teoría es bastante oscura é incompleta, encierra tales monstruosas aberraciones que su sólo estudio sobra para presentarla en toda su desnudez, que es harto horrible, aun antes de descender á la plaza pública.

Pero sepase que los liberales franceses lo reclamarán ahora. Lo reclamarán los orleanistas disidentes que le odian como nosotros, los bonapartistas que tanto fruto han sacado de él cuando lo manejaban, los republicanos templados que le temen, y los demagogos que tanto se burlaron de los plebiscitos napoleónicos, porque por cada elector que decía no, buscaba la administración diez síes.

No faltará en España quien también crea necesario la consulta previa al sufragio antes de procederse de una manera definitiva al restablecimiento del trono de San Luis. Quizá haya muchos sagastinos que, olvidando las iniquidades cometidas por ellos, no hace mucho tiempo, para falsear el resultado de unas elecciones, dirán que estos son la expresión de la voluntad nacional. Habrá radicales que después de haberse opuesto á que los comicios sancionaran la elección de Amadeo de Saboya, por temor, según expresó el Sr. Ruiz Zorrilla, de que el país se inclinase á otra solución monárquica y verdaderamente española, abogarán por lo que abogan los amigos del Sr. Thiers. Y tampoco faltarán republicanos para quienes no hay más soberanía que la del pueblo.

Pero adviértase la inconsecuencia de todos estos partidos, así nacionales como franceses, recuérdese su historia y los epigramas sangrientos que todos han dirigido contra los plebiscitos cuando estos les han sido contrarios, y así se podrá dar un valor exacto y cabal á sus declamaciones y lamentos contra la mayoría de la Asamblea francesa, si esta vota resueltamente la restauración monárquica.

La petición del plebiscito no es, por tanto, otra cosa que una nueva treta con que los revolucionarios se proponen impedir el advenimiento de Enrique V.

Pero es una treta que de nada le servirá.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

LA BATALLA DEL 6.

«Es seguro que los carlistas no esperaban al general Moriones, si le esperan, serán escarmentados.»
(Predicción profética de LA CORRESPONDENCIA.)

No hay, ó por lo menos, no ha comunicado á nadie el Gobierno, por menor alguno acerca de la batalla de Puente la Reina. Los liberales no han quedado muy contentos con el parte del general Moriones, que, nuncio de la victoria, decía que desde las cuatro de la tarde se había batido en retirada y había vuelto á Puente la Reina, de donde no parece que se ha movido.

La Igualdad publicó ayer tarde un extraordinario, teniendo cuidado de no insertar en él el despacho de Moriones, que, sin duda, le pareció poco á propósito para entusiasmar á sus amigos. El diario republicano, en vez de dar pormenores del combate, como parecía regular, se limitaba á publicar dos despachos de Tafalla, uno de los cuales decía que «según informes adquiridos, las pérdidas de los carlistas pasaron de 100 muertos y 500 heridos». Por un cero más ó menos nadie riñe.

El otro despacho era una felicitación al Gobierno por su acertada política, cosa que, con perdón de *La Igualdad*, no debía figurar en un suplemento que trataba de un gran combate. S. conoce que no había otra cosa mejor á mano.

El parte de Tafalla decía que Moriones no tenía municiones y que en cuanto las recibiese valdría á emprender la campaña. Lo malo para él es, que, en vez de municiones, puede que reciba la orden de destitución, pues la prensa liberal empieza á decir que se envíe otro general al Norte, sin duda para que complete la victoria de Moriones.

El general Primo de Rivera, según dicen los diarios ministeriales, ha acudido, en tanto, con su columna á reforzar la división de Moriones, con el fin, probablemente, de que otra victoria que consiga sobre los carlistas sea más decisiva, ó le permita, por lo menos, proseguir las operaciones al día siguiente del combate.

La prensa liberal, como hemos dicho, no aprecia como es debido el triunfo de Moriones, ayer ensalzado y saludado como próximo exterminador de los facciosos y hoy casi en desgracia. [Inseguridad de las cosas humanas!]

Hé aquí cómo se expresa anoche *La Epoca*:

«No deja de ser singular que hoy precisamente se haya renovado en los círculos políticos ministeriales la conversación sobre la necesidad de nombrar para el ejército del Norte un general en jefe en propiedad.

Esto parece demostrar que el combate de Puente la Reina, aun resultando favorable para las tropas republicanas, por más que no se hayan obtenido ventajas definitivas, acusa la necesidad de poner al frente de las tropas un general con experiencia bastante para concebir y realizar un plan de campaña y para que no se derrame infructuosamente la sangre de los va-

lientes soldados, tan fácilmente sometidos á las leyes de la disciplina.»

El Diario Español decía:

«Con motivo de las últimas noticias del Norte, y para activar la campaña dando grande impulso á las operaciones, parece que se trata ya resueltamente del nombramiento del marqués del Duero para el mando del ejército. Con el general Concha al frente de las tropas, y el general Moriones de jefe de estado mayor, adquiriría el país la completa confianza del estremo de las facciones en un breve plazo. Creemos que el Gobierno debe resolver este asunto cuanto antes, porque el deseo de todos los liberales que le apoyan de buena fé en este asunto, ha de tenerse muy en cuenta. Más vale vivir prevenidos que no dolerse después de escarmentados.

—El tema de todas las conversaciones políticas era esta tarde la empeñada acción sostenida por las fuerzas del general Moriones contra las facciones carlistas cerca de Puente la Reina.

Los telegramas recibidos son objeto de diversos comentarios, y mientras algunos ven en aquella acción una señalada victoria para nuestras tropas, algunos otros no se encuentran satisfechos, y se aciertan á explicarse por qué el general Moriones no ha pasado de Puente la Reina.

El Tiempo.

«Hasta las dos de la tarde de hoy no se nos han suministrado más noticias del Norte que las que publica la *Gaceta* y en otra parte reproducimos. Este silencio oficial produce verdadera ansiedad.

—Según habiéndose de que el señor marqués del Duero será nombrado general en jefe de aquel ejército.

—En el Consejo celebrado esta tarde en la Presidencia, según los amigos más íntimos del Gobierno, se ha dado cuenta de telegramas recibidos del Norte, que por cierto no se nos han comunicado, y se han tomado importantes medidas para proveer á aquel ejército de cuanto es indispensable para poner á raya á los carlistas.

—Hoy ha salido para el Norte un ayudante del general Moriones, después de haber evacuado la misión que le trajo á Madrid.

La Política:

«Crecen las probabilidades de que se lleve á cabo el nombramiento del general Concha para el mando en jefe del ejército del Norte, que, como saben nuestros lectores, solo desempeña interinamente el general Moriones.

—Como nadie se ocupa de otra cosa que de la guerra del Norte, y especialmente del referido combate de Mañeru, que tanto motivo está dando á discusión en los círculos políticos y militares, no es extraño que hayan cesado hoy más que ayer las noticias de carácter puramente político. El Gobierno, por su parte, no se ocupa tampoco más que de los asuntos de la guerra, llevado del deseo de obtener resultados positivos y favorables. Creemos que con este objeto hay tomado hoy algunas resoluciones.»

Hasta *La Correspondencia*, ¡qué iniquidad! hasta *La Correspondencia* niega al vencedor de Puente la Reina los elogios y aplausos que le son debidos, y se limita á decir:

«La mayor parte de las conversaciones de hoy en los círculos políticos, han versado sobre las noticias del Norte y el encuentro de Puente la Reina, hecho de armas que cada uno comenta según sus conveniencias ó sentimientos.

—El general Primo de Rivera se ha unido esta mañana con el general en jefe.

—La opinión general está conforme en que el hecho de armas que ha tenido lugar en Puente la Reina, honra al general Moriones.

—Pues menuda paliza ha dado, para que no le honre!

¿Qué cosas tiene *La Correspondencia*!

También dice anoche La Correspondencia:

«Esta madrugada se ha dirigido por el ministerio de la Gobernación una circular á los gobernadores de provincia, dándoles cuenta del brillante hecho de armas llevado á cabo por las tropas al mando del general Moriones.»

Nosotros, si nos lo hubieran encargado, hubiéramos redactado el parte en estos términos:

«Las noticias del Norte son altamente favorables á la causa de la República. Las tropas del general Moriones han derrotado completamente á todas las facciones navarras en las cercanías de Puente la Reina. Más de 100 muertos y 500 heridos carlistas han quedado sobre el campo de batalla. Las tropas han rivalizado en valor y disciplina: el entusiasmo en todos los pueblos liberales es inmenso. De esperar es que las facciones desconcertadas, sufran pronto otro golpe que ponga fin á la guerra en el Norte, y corone de gloria á los defensores del orden y la libertad.

«En las demás provincias también sufren diarias derrotas las facciones, y el Gobierno recibe de todas partes felicitaciones por su acertada política y por la fortuna de las armas de la República.

«Lo que con gran placer comunico á V. S. para alegría y satisfacción de los buenos españoles.»

Este parte, habiéramos mandado á los gobernadores publicarle por extraordinario.

Leemos en La Política:

«Según cartas de Lisboa, que hemos visto hoy, se había comunicado oficialmente á nuestro representante en aquel país la noticia de la entrada de nuestras tropas en Estella, que después resultó falsa. Desearíamos que no se haya hecho lo mismo con nuestros representantes en las demás cortes de Europa.»

La Gaceta no vuelve á hablar hoy de la batalla del 6, limitándose á dar cuenta de los partes publicados ayer por *La Igualdad*. Además dice:

«Aragón.—La facción de 900 hombres que se hallaba á las inmediaciones de Berdun se ha dirigido hacia Sangüesa, y las que amenazaban á Hecho y Ansó continúan en el valle del Roncal, sin que ni una ni otras hayan entrado en pueblo alguno de la provincia de Huesca.

Cataluña.—La partida Saballs, fuerte de 1.200 hombres, dos piezas de artillería y 100 caballos, atacó ayer á la Junquera, sin conseguir rendir á sus 800 defensores. El ataque comenzó á las diez de la mañana, durando hasta las siete de la noche.

Los sitiados, que se resistieron con un heroísmo sin igual, tuvieron siete muertos y otros tantos heridos. Los sitiadores tuvieron bajas más numerosas, contándose entre ellas al capitán Cortaza, cuñado de Saballs. Apercibida

la facción de la proximidad de la columna mandada en socorro de los sitiados, huyó precipitadamente hacia la montaña, perseguida muy de cerca por nuestras columnas, cuyo espíritu y decisión son inimitables.

Andalucía y Extremadura.—El capitán general da conocimiento de que José Cortina y Serrate, con sus hijos y otros, han proclamado al titulado Carlos VII en el pueblo de Jaria, término de Marchena. Han salido fuerzas de carabinieri en su persecución.

La partida de Rosendo García sigue activamente acosada en la provincia de Badajoz.

Burgos.—Una partida carlista de 20 hombres cortó ayer los hilos telegráficos en Mataporrera, y levantó cuatro rails de la vía férrea. Los voluntarios de Reinosa salieron á proteger la reposición de las líneas, y la Guardia civil en persecución de los facciosos.

En su sección de noticias añade:

«Según telegrama del gobernador interino de Vitoria, el pretendiente se dirige á las Amezcuas.

«Según telegrama del gobernador de Castellón, esta mañana pasó Cucala próximo á Vinaroz sin intentar el ataque. La plaza le hizo algunos disparos de cañón. Se ha dirigido á Alcalá de Chisvert. Se ignora la situación de Segarra y Vallés.

Leemos en La Correspondencia:

«Hoy se daba por seguro en los centros oficiales, que ayer no hubo combate nuevo como se creía, entre los carlistas y el general Moriones. Se asegura que el pretendiente, con fuerzas de refresco, ha salido á marchas forzadas para auxiliar á su gente, pero también el general Primo de Rivera ha acudido en auxilio del general Moriones.

—El brigadier D. Luis Fernandez Gofin ha sido destinado al ejército de operaciones de Valencia.

—El brigadier Arrando marcha sobre Vinaroz amenazado por los carlistas, que muestran grande empeño en apoderarse de la plaza.

—El cabecilla Nicasio Nuñez, de la provincia de Lugo, ha sido cogido en la misma, ocupándosele bastantes impresos y algunos documentos importantes.

El Diario Español dice:

«Según telegrama de Gerona, á las diez de la mañana del día 6 se encontraban en Pont de Molina 1.500 carlistas y 100 caballos al mando de Saballs, Huguet y Cortazar.

«Según telegrama del promotor fiscal de Callosa de Enzarri, se sabe que una partida carlista de mil hombres aproximadamente, mandada por Ricardo Fuster y otros, entró en aquella población á las diez de la mañana del día 7. Rompió la lámpara de la Constitución, quemó los libros del registro civil y algunos documentos del archivo del juzgado de primera instancia, cometió varias exacciones á particulares, y se llevó en rehén al registrador de la propiedad y cuatro concejales. El juzgado instruye las oportunas diligencias.

—El gobernador de Alava participa hoy telegráficamente de D. Carlos, con 3.000 hombres, ha pasado por Villareal con dirección á Navarra.

«La junta carlista, con 150 infantes y 40 caballos, pasó en la mañana del 7 por el Burgo.»

Dice La Iberia:

«Ayer conferenció el ministro de la Guerra telegráficamente con el general Moriones.

Según *El Imparcial* la conferencia se celebrará hoy.

En La Esperanza leemos:

«Hé aquí cómo se entienden las autorizaciones.

Según se nos ha asegurado, el general Moriones ha impuesto á Tafalla, población de 4.360 almas, la contribución de 25.000 fanegas de trigo, otras 25.000 de cebada, 13.000 gallinas y 30.000 duros en dinero.

A Tudela, que es una población de 8.000 habitantes, ha impuesto la misma contribución. Se nos olvidaba. Dispuso también que cada vecino de Tudela presentase una cama completa.

Por supuesto, estas contribuciones tan suaves se impusieron antes de la acción del día 6.

El Diario de Avisos de Zaragoza, ha publicado y reproducido otro periódico de esta capital lo siguiente:

«En un reconocimiento practicado en Venta Valenzuela por la Guardia civil se han encontrado 2.188 cartuchos Berdan, 1.280 Remington y 1.000 tercetas. Estas municiones han sido conducidas á Teruel.

—La partida carlista mandada por Sierra (g) Polaco, estuvo el día 3 en Montañán con 30 hombres y se llevaron 3.000 rs., marchando á San Martín del Río.

—En Samper se presentó el día 3 una partida carlista, al mando de Manuel Franco, con 50 infantes y cuatro caballos: luego salió hacia Caspe, donde no llegó, presentándose después en Puebla de Híjar, desde donde volvió á Samper; se racionó y llevó varios caballos, partiendo el día 4 hacia Andorra. Se cree sea la misma facción de Polaco.

—El cabecilla Arnaiz con 350 hombres el día 3 por la tarde cobró la contribución y salió para Noguera.

—El cabecilla carlista Sagues con 900 hombres y 100 caballos pernoctó el día 3 por la noche en Pintano Alto y Bajo, desde donde parece se dirigieron sobre Martes.

—Otra facción carlista se hallaba el día 3 en Navacón y Castillo Nuevo, mandada por los titulados coroneles Lauda y Marco, amenazando á los valles de Hecho y Ansó, al alcalde de cuyo último punto pasó oficio el Lauda pidiéndole una entrevista.

—En la mañana del día 13 se presentó el cabecilla Cortés en Sástago con unos 70 hombres; exigió 20.000 reales, aunque tuvo que contentarse con 2.820 y salió para Azniza, á donde se dirigieron los voluntarios de Velilla y Gelsa, mandados por el comandante de los de este último punto, D. Pablo Falcón.

—Una facción de 400 á 500 hombres se hallaba el día 4 en frente de Aitona, á la parte opuesta del río Segre; tuvo algún fuego con los voluntarios de aquel punto, que lo impidieron el paso del río, pero quemaron la barca. Se ignora quién era el cabecilla.

—En la sesión del día 26 del pasado autorizó la diputación provincial al señor gobernador civil para llevar á efecto la ley de 24 de Julio sobre contribución de guerra á los carlistas, delegando en dicha autoridad todas sus facultades y ofreciéndole á la vez su apoyo moral y material para tan delicada empresa. El señor gobernador dió las gracias á la diputación por la alta honra que se le dispensaba, así como por la confianza que en él depositaba tan distinguida

orporación, ofreciendo dar cuenta de sus actos y de los fondos que con tal motivo recaudase cuando los trabajos hubiesen terminado.

El día 29 la diputación pasó un atento oficio al jefe de la provincia, participándole el acuerdo que dejamos indicado, y desde aquel momento asumió en sí todas las atribuciones que la ley concede y toda la responsabilidad que implica tan delicada empresa para cuando llegase el día de ponerla en ejecución.

El mismo periódico nos da cuenta de que D. Domingo Burés y Masagrà, D. Antonio Burés y D. Francisco Manleon, han sido presos y puestos á disposición del capitán general.

Y dice el *Diario*:

«Se sospecha que el primero reclutaba gente para la facción, pues había sido antiguamente capitán en el campo de D. Carlos.»

«Es decir que estamos ya en plena ley de sospechosos?»

Dice *La Igualdad* que la batalla de Puente la Reina ha sido una gran victoria.

Hé aquí una ocasión en que no tenemos nada que oponer á lo dicho por el periódico republicano.

Decía días pasados *La Correspondencia*:

«Es seguro que los carlistas no se atreverán á esperar al general Moriones, ó si lo esperan serán escarmentados.»

Lo mismo dijo Santa Pau antes del combate de Allo.

En el combate con Moriones, es verdad que ha habido escarmiento.

Dice *El Eco de España* que los términos en que está concebido el despacho sobre la batalla de Puente la Reina, han dado motivo ayer tarde en los círculos políticos á diversos comentarios y acaloradas disputas, no acertando á explicarse muchos cómo las facciones han permanecido en aquellos alrededores, y cómo las tropas vencedoras no han pasado de Puente la Reina.

Y añade en otro lugar:

«En el ministerio de la Guerra no se han suministrado á la prensa más noticias referentes á la guerra del Norte que las que publica la *Gaceta*. La reserva que en los centros oficiales se guarda está siendo motivo de gran ansiedad y dando pábulo á los más absurdos rumores. Se insiste en el próximo nombramiento del marqués del Duero para general en jefe del ejército del Norte, que interinamente desempeña el general Moriones.

—En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde en la presidencia, se adoptaron importantes medidas para proveer á aquel ejército de cuanto es indispensable para tener á raya á los carlistas. En dicho Consejo parece se dio cuenta de telegramas recibidos del Norte, que no se han comunicado á los periódicos.

Nosotros creíamos que no había falta nada para tener á raya á los carlistas, pues los considerábamos derrotados y dispersos, huyendo de las tropas republicanas.

Y si no, dígalos *La Igualdad*.

Este diario se encara hoy con los periódicos carlistas por que, dice, que desmintiendo los partes oficiales, tienen el atrevimiento de calificar de descalabro el brillante hecho de armas del general Moriones, llevado á cabo en el camino de Puente la Reina á Estella.

Por lo que á nosotros se refiere, no tiene razón el periódico federal. Estamos conformes con él en que la batalla de Puente la Reina ha sido una gran victoria y un brillante hecho de armas.

Pero para que vea *La Igualdad* si somos amigos de darla gusto, hasta vamos á copiar el siguiente suelto que publica en su número de hoy:

«Se cree generalmente que el general Moriones logrará alcanzar ayer á las facciones de Navarra en su precipitada fuga, para completar el éxito obtenido en el reciente combate de Puente la Reina.»

Ya lo decíamos nosotros. La fuga debe haber sido precipitada. Pero ¿qué *La Igualdad* el favor de explicarnos cómo podía alcanzar ayer Moriones á los carlistas si no tenía municiones ni se había movido de Puente la Reina? La misma *Igualdad* dice hoy en sus últimas noticias:

«El general en jefe del ejército del Norte emprendió hoy de nuevo sus operaciones.»

«Emprenderá... ¡bah! Se conoce que no quiso cansar ayer á sus soldados, persiguiendo en su precipitada fuga á los carlistas.

Por fortuna de estos, el Gobierno de Madrid va á relevar al victorioso y terrible Moriones. La mismísima *Igualdad*, en sus últimas noticias, dice también:

«El nombramiento en propiedad del general en jefe del ejército del Norte quedará hecho muy en breve, y el nombrado saldrá inmediatamente para su destino.»

Tal vez el Gobierno no quiera que Moriones, enorgullecido con su victoria, se crezca hasta el punto de aspirar á César, y por eso envía otra general á su puesto.

Nos parece muy cuerdo.

¡Todo el mundo boca abajo!

La Redención del Pueblo, de Reus, diario liberal, federal, ministerial, con referencia á un parte oficial, escribe el siguiente párrafo piramidal:

«LA TOMA DE ESTELLA.»

El telégrafo nos ha comunicado la fausta nueva de la toma de Estella por las armas liberales, hecho de una importancia que precipitará y hará más rápida la disolución completa del carlismo.

En Estella se habían reunido más de 20.000 carlistas, con algunas piezas de artillería, teniendo ya tomadas todas las posiciones ventajosas alrededor de la población. Indígenas hijos de España, no han tenido para defenderse ese

valor, esa entereza que caracteriza á nuestra raza, y han huido cobardemente, rehusando aceptar el combate ante la perspectiva de una gran derrota.

El general Moriones, al frente del ejército del Norte, ha continuado persiguiendo con incansable afán al grueso de las facciones carlistas reconcentradas sobre Estella, y ha entrado en aquella ciudad sin que se hayan atrevido á defenderla desde las formidables posiciones que la rodean al pesar de hallarse atrincherados en posiciones ventajosas de antemano escogidas.

«De qué ha servido á los carlistas tanta algaraz y tantas bravatas con ocasión de la toma de Estella, para abandonarla á los pocos días sin atreverse á defenderla ni á disputar su posesión?»

El vencedor de Orugueta, el intrépido caudillo del ejército del Norte, ha dado un golpe mortal á las facciones.

¡Firmes!... Porque esto tira de espaldas á cualquiera.

«¿Qué dirá *La Redención* de Reus, cuando sepa la formidable derrota que han sufrido las facciones en Puente la Reina?»

INSURRECCION FEDERAL.

Continúa la plaza cantonal de Cartagena en el mismo ser y estado, es decir, sin ser hostilizada por mar ni por tierra, pues no pueden calificarse de serias hostilidades los disparos que de vez en cuando se cruzan entre el castillo y las baterías sitiadoras.

En el despacho dirigido por el general en jefe al Gobierno, que hoy publica la *Gaceta*, y que á continuación hallarán nuestros lectores, se dice que ayer tarde zarpó de Almería la escuadra del contraalmirante Lobo con rumbo á Cartagena, pero si hemos de creer á *El Imparcial*, no se sabe cuándo podrá arribar dicha escuadra á Cartagena, en atención á que el contraalmirante Lobo ha debido detener su marcha con objeto de dar unidad y organizar debidamente las tripulaciones de sus buques, que son un tanto heterogéneas, efecto de la precipitación con que fueron reunidas.

Si el hecho es cierto, forzosamente habrán de sufrir algun retraso las operaciones combinadas contra aquella plaza por mar y tierra, pues sabido es que sin la presencia de la escuadra no sería posible formalizar contra ella un sitio en regla. Ahora vean nuestros lectores el despacho oficial que publica la *Gaceta*:

«El general en jefe manifiesta que á las siete de la tarde de ayer zarpó de Almería la escuadra del contraalmirante Lobo con rumbo á Cartagena. La plaza hizo ayer menos disparos que los días anteriores.

A consecuencia de un reconocimiento practicado sobre nuestra derecha en dirección al castillo de Alácala, se cruzaron algunos tiros con los puestos avanzados del mismo, aprehendiéndose dos rebuños de ganado.

Procedentes de Cartagena se han presentado dos soldados de Mendigorría y dos marineros de la *Mendiz Núñez*, y en Lorca se han aprehendido dos presidiarios, dos individuos de los que desembarcaron en Garrucha y otro que se supone es secretario de Contreras.»

Además publican los periódicos las siguientes noticias:

«Los federales andaluces han variado mucho en poco tiempo. Ya no pretenden repartirse las tierras, ni destruir la industria, antes al contrario, manifiestan vivo interés hacia los propietarios y agricultores. Se presenta un grupo de amables trabajadores en una hacienda y se pone á trabajar donde y como se le antoja, sin perder el tiempo en pedir permiso ni hacer ajuste, y una vez concluido un trabajo pide el jornal que estima conveniente.

—Ha llegado á Madrid, después de haber estado dos meses viviendo en el campo de Cartagena, D. Federico Albaladejo, capitán de la segunda compañía de artillería de voluntarios de dicha plaza.

Al abandonar el castillo de San Julian, donde daba la guarnición con su compañía, pudo arastrar consigo á veinte y seis artilleros de los treinta que estaban bajo su mando; por lo que, sin duda al pasar dicho capitán con su equipaje por el sitio que llaman el Almajar, le dispararon dos tiros, teniéndose que resguardar en una barraca que sirve de lavadero público.

Ayer se presentó al Sr. Prefumo, quien le recibió con bastantes muestras de aprecio, asegurándole será recompensado cual se merece.

—Sabemos ya de un modo positivo que el coronel D. Pedro del Real, que se dijo había sido asesinado en Cartagena, se encuentra allí bueno y sano.

—Los diputados de la minoría Sres. Olave y Lafuente, se han hecho cargo de la defensa de los oficiales presos en Chinchilla. El consejo de guerra se celebrará la semana próxima.

—Parece que á instancias del coronel Olave, el ministro de la Guerra ha ofrecido á dicho diputado que no saldrán para Cuba los 28 prisioneros de la acción de Chinchilla.

—La huelga de los trabajadores del muelle de Málaga reconoció por causa el resistirse éstos á cobrar en papel, queriendo obtener su pago en numerario. El delegado del Poder ejecutivo convocó á los dueños de compañías, y ofreció á los trabajadores gestionar en favor suyo con la condición de que volvieran inmediatamente á sus tareas, habiendo conseguido su objeto la autoridad. También parece que ha habido un amago de huelga entre los panaderos de aquella población.

El Correo Militar dispara el siguiente trabuazo contra el Sr. Milans del Bosch:

«El general Milans del Bosch desea ahora dar insigne ejemplo de obediencia y subordinación, poniéndose á las órdenes del alférez más moderno del ejército para batir á los cantonales de Cartagena.»

«Aplaudiríamos de todo corazón el rasgo del anciano general, á no recordar que el brigadier Sr. Milans del Bosch no nos dio ese ejemplo de obediencia y subordinación en el año de gracia de 1866.»

Sigue hablándose de la fragata *Zaragoza*, que, según verían ayer nuestros lectores, parece perdida en las aguas de Europa. Con motivo del suceso de *El Imparcial* que ayer reproducimos, tercia en el asunto *El Gobierno*, como muy práctico en materia de mari-

na, y además, por el antiguo cariño que profesó al primero de los buques que se rebelaron en 1868 contra el Gobierno isabelino. Dice, pues, *El Gobierno*, que la fragata *Zaragoza* debió hacer carbon en el Fayal, y que trayendo quince días de navegación debe recalar en breve á Algeciras, donde tenía orden de reunirse al contraalmirante Lobo.

«Pero según noticias extraoficiales traídas por el *Cronista* de Nueva-York, repone *El Imparcial*, el sábado 20 de Setiembre salía la *Zaragoza* para Lisboa á recibir órdenes del Gobierno.

«De modo, que la *Zaragoza* traía ya ayer diez y ocho días, y no quince de navegación, como dice *El Gobierno*, y venía á Lisboa y no va á Algeciras, donde, por lo demás, no podía estar la esperando la escuadra del contraalmirante Lobo.

«Aunque no sea noticia oficial la de la salida, es de suponer que el *Cronista* de Nueva-York, al dar aquella noticia estaría bien informado, cosa bastante fácil tratándose de un periódico español y de un buque de guerra de España. De modo que se puede esperar fundadamente que de un día á otro se recibirá la noticia telegráfica de la llegada de la *Zaragoza* ó á Lisboa, como dice el *Cronista*, ó á Algeciras, como dice *El Gobierno*.

Allá veremos.

Empieza á nublarse el sol del Sr. Castelar; apenas ha pasado un mes de su omnipotente dictadura y ya murmuran de él, no sus enemigos, que esto no tendría nada de particular, sino aquellos que con sus discursos, con sus esfuerzos y con sus votos le encumbraron al puesto que hoy ocupa.

El núcleo de descontentos que, bajo la presidencia del general Sotomayor se constituyó la semana pasada, y celebró en la sección sétima del Congreso su primera reunión, va aumentando cada día más, hasta el punto de formar ya sus individuos un número respetable que puede dar al traste con el edificio levantado á tanta costa por el orador republicano, á cambio de la más insignificante de las inconsecuencias y de la más vergonzosa de las apostasías.

Dice que la causa de este cambio en la opinión de la mayoría, tan unida y compacta en los primeros días del pasado mes, se debe á escrúpulos de última hora por el crecimiento de los conservadores, envalentonados con tener á sus hombres militares más importantes en los principales puestos del ejército, y á la actitud tomada por los radicales en la reunión celebrada la noche del lunes en el Sanhedrin de la calle de las Carretas.

Los federales, leucra ha sido solo el pensar, creían poder constituir solos una situación fuerte y poderosa, con la cual pudiesen vencer á los carlistas, contener las ambiciones de las demás agrupaciones políticas y disfrutar quieto y pacíficamente del presupuesto, único fin á que han aspirado siempre todos los partidos liberales de España. El movimiento cantonal, llevado á cabo por los que querían que la República fuese verdad y que rechazaban en el poder todo lo que en la oposición habían prometido, dividió las huestes federales, dejando la fuerza de la revolución al lado de los de Cartagena y el vacío al de los que en Madrid se llamaban Gobierno central.

Como era lógico, entre caer y ser absorbidos por los cantonales, ó abdicar de sus principios, de su programa, de sus aspiraciones, los federales de Madrid optaron por este último para quedar en el banco azul y llamarse ministros y continuar disolviendo á España de una manera más lenta pero más eficaz que la que quieren emplear sus hermanos de Cartagena. Para conseguir este propósito, no vacilaron en echar mano de hombres de otros partidos que se encargaran de disciplinar el ejército, organizar las direcciones, dirigir las tropas y salvar á los apurados gobernantes de los mil y mil apuros que sobre ellos pesaban.

Pasado el primer chubasco, los infelices diputados de la mayoría se creen ya fuertes y desdénan el apoyo de los que hasta aquí se le han prestado, empezando á temer que estos quieran cobrarse el servicio dando al traste con esta fantasma de República que hoy impera. Hay además otra consideración que puede mucho en el ánimo de los llamados padres de la patria; el presupuesto, repleto ya con el aluvión federal que se entró por sus puertas el 11 de Febrero, se vio rebagado de una manera inaudita con la remesa de conservadores, á los cuales franqueó la entrada el Sr. Castelar, y ahora amenaza ruina si se empeñan los radicales en cobrar en destinos la declaración de republicanismo hecha en la Tertulia.

Todas estas miserias, todas estas pequeñeces, cuya asquerosidad no ocultan en las conversaciones privadas los que en ellas se ven envueltos, tienen que tomar una forma un poco más decente para darse al público; así es que en periódicos y en cartas y en discursos se asegura que la federal pelagra, y que no son solo los carlistas los que contra ella atentan, sino que está amenazada por otros adversarios encubiertos, que á semejanza de aquellos cartagineses que vinieron á España en los primeros tiempos de nuestra historia, intentan «fingirse amigos para ser señores.»

Esta es la verdad de todas las disensiones del campo republicano, disensiones que en un plazo no muy largo darán al traste con la situación que preside el Sr. Castelar, cuya estrella empieza á perder su brillantez en vista del poco éxito de sus planes y de sus proyectos.

Lo que aumenta más y más la inminencia del peligro que corre este, es sin duda alguna la noticia que circula estos días por todas partes asegurando que el Sr. Salmeron es la mano oculta que agita á los descontentos de la mayoría, y que prepara la apertura de la Asamblea antes del plazo marcado por la proposición que concedió al Sr. Castelar las facultades extraordinarias de que se encuentra revestido.

Si esto es cierto, como parecen anunciarlo todas las señales, podemos decir que la revolución sigue arrojando cadáveres á la playa: después de Figueras, Pi; después de Salmeron, Castelar.

¿Quién vendrá después? Este es el problema.

La Regeneración ha sabido un hecho relativo al fusilamiento del soldado de Cantabria, Cirilo Rodríguez, ocurrido en Vitoria, por el delito de desertion, que basta por sí mismo para dar una idea de la justificación y sentimientos humanitarios del Gobierno del Sr. Castelar.

El referido soldado, desertó de las filas en tiempo de D. Amadeo, y según se nos dice, se vió su causa en un consejo de guerra que no estimó su delito bastante para aplicarle la pena de muerte.

Nueve meses hacía que estaba preso esperando su deportación á Ultramar, hasta que habiendo formado Gobierno el Sr. Castelar se le juzgó y condenado de la manera más inextinguible. De modo que el Gobierno de D. Amadeo no se atrevió á ejecutar lo que ha ejecutado el Sr. Castelar, llamándose republicano y defensor de los derechos del hombre.

Si fuera cierto esto, no hay en el Diccionario palabras bastante amargas para juzgar el procedimiento del Sr. Castelar.

A la carta dirigida por la republicana señora Puccinelli á *La Correspondencia*, que reproducimos ayer, en que se queja del proceder del Gobierno portugués para con ella, le pone *La Política* la siguiente contestación:

«La señora Puccinelli se queja sin razón: no solo el Gobierno portugués, sino los negros de la Etiopia tienen sobrado motivo para considerarse como sospechosos á todo individuo procedente de España. Así, los españoles Antonio Terán y Eduardo Gutierrez, detenidos en la corbeta *Barclonnette*, han protestado contra su detención ante el representante de España en Lisboa y ante el Gobierno portugués, consignando que en el país vecino no se guardan las consideraciones de la hospitalidad; pero la prensa portuguesa califica de injustas las acusaciones de los detenidos, censurando el lenguaje que emplean; cuando esto hacen los hospitalarios portugueses, no hay que decir si estarán alarmados. No es de ellos la culpa, sino de los que han dado motivo á tales alarmas.»

Y eso tratándose del liberalísimo Gobierno de Portugal, de cuyo monarca no vaciló en declararse antaño cortesano el demócrata Castelar.

La declaración de republicanismo llevada á cabo en la célebre tertulia progresista por el partido radical, ha sido acogida de diversa manera por los varios periódicos republicanos federales que de antiguo vienen defendiendo esta forma de gobierno.

Uno de ellos acoge con cariño á los recién venidos y se deleita con que tan buena compañía venga al campo de la República; otro cree habilidosa y artera ó cuando menos egoísta, la determinación de los radicales, y manifiesta claramente su temor de que estos solo aspiran á suplantarles en el ministerio, entrando á gozar del presupuesto como pago de su declaración, otro periódico; por último, *La Igualdad* cierra furiosa con los recién venidos y anatematiza cólerica á la nueva fracción política, asegurando que ella solo obedece al interés y á la ambición.

El Pueblo declara, para que no quede lugar á la duda, que la gente radical ha venido á buscar á su casa, y que en la Tertulia progresista lo que se proclamó fué la República unitaria, por el sostenida con inquebrantable firmeza en largos años y al través de grandes dificultades, y exhorta á todos sus correligionarios para que en lo sucesivo consideren como hermanos á los progresistas, y que olvidando antiguos nombres se unan todos bajo la denominación de republicanos democráticos, único que ahora les cuadra á todos.

Parécenos que se entusiasma muy pronto el periódico unitario: los radicales han enuelto en tales nebulosidades su declaración, que lo mismo pueden hacer federal la República descentralizadora, que proclamar la unitaria, si es que así conviene á sus intereses.

El resto de la prensa examina la sanción del acto del 11 de Febrero llevado á cabo por el partido radical la noche del lunes, y mientras unos dicen que ha sido dictado por el desecho producido por no haber escuchado el partido conservador sus proposiciones de arreglo, otros aseguran que solo han verificado su conversión, merced á la promesa de cincuenta distritos de los vacantes para formar en la Asamblea una especie de cohorte pretoriana al servicio del Sr. Castelar.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que nadie envidia á los federales el refuerzo que se les ha entrado por las puertas.

Lo comprendemos; los hufespedes no pueden ser más molestos é importunos.

LEOMOS EN LA EPOCA.

«Según cartas que recibimos de Valladolid, no son los carlistas los únicos con quienes se ensayan los rigores del actual sistema. Un capitán de voluntarios del pueblo de la Nava, republicano de los más antiguos y decididos, fué á presentar al gobernador una exposición en queja de haberse nombrado dos concejales que no eran de los llamados por la ley, y según se nos dice, la primera providencia del gobernador ha sido poner preso al referido capitán.

Esto demuestra que allí se mide á todos por un rasero; pero si el rasero fuera el de la arbitrariedad, no tendrían los vallisoletanos motivo para mostrarse muy satisfechos. Insistimos en rogar al Gobierno que tienda una mirada compasiva sobre Castilla la Vieja.»

Las noticias que nosotros tenemos, coinciden en un todo con las del periódico citado; la situación de Valladolid es horrible, y si el Gobierno no toma una providencia, pueden ocurrir serios conflictos, de los cuales serán responsables aquellas autoridades que parecen hechas de encargo para servir á las órdenes del emperador de Marruecos ó del príncipe Dahomey.

La simple sospecha, la delación más villana, son causa de que un padre de familia sea arrancado de su casa y sumido en un calabozo, ni más ni menos que el último de los criminales; las casas son allanadas por agentes de la autoridad que nada respetan ni á nadie atienden, habiendo ocurrido el entrar en una de ellas y destrozar cuanto se encontraba en ella, por no hallar la persona á quien se buscaba; los viajeros que pasan por Valladolid, tienen que sufrir una escrupulosa requisa; si van por el camino de hierro, son examinados cuidadosamente sus papeles y

después se les reconoce detenidamente, habiendo sido registrados algunos de ellos; si el viajero va por el camino real y su mala suerte le depara el parar en alguna de las fondas ó posadas de la población, la autoridad se entera del objeto de su viaje, de las personas con quien tiene negocios y de las ideas políticas de todos los que con él tienen relaciones.

Ha llegado á tal punto la arbitrariedad de los proconsules que allí representan al señor Castelar, que varios diputados constituyentes que han visto de cerca lo que pasan en Valladolid, se han quejado al presidente del Consejo de ministros, sin conseguir que hayan sido atendidas sus reclamaciones.

No sabemos hasta cuándo durará esta tiranía ya verdaderamente insostenible; pero si se prolonga mucho tiempo, corre peligro de despoplarse la capital de Castilla, por ser preferible vivir bajo el yugo del sultan de Constantinopla, que bajo el imperio de los republicanos federales que después de haber prometido libertad sin cuento, son hoy más feroces y más tiranos que cuantos generales han pasado en esta tierra como modelo de arbitrariedad y de despotismo.

Una carta de Londres recibida por un periódico de Madrid, comunica nuevos detalles sobre las negociaciones financieras que siguen en aquella capital los representantes del Gobierno republicano. Estos habían iniciado la cuestión de arreglo definitivo de la deuda sobre la base de la reducción de intereses á 150 por 100, aumentando 25 céntimos cada cinco años. La reducción recaería ya sobre el semestre de Enero próximo haciéndose extensiva á todos los valores.

Parece que los acreedores extranjeros aceptaban la proposición en principio, pero exigían, como condición previa para discutirla, una garantía sólida y eficaz que asegurase en adelante el pago de los réditos. El recuerdo de lo ocurrido con el arreglo del Sr. Ruiz Gómez favorece muy poco, pues habiéndose impuesto un fuerte gravamen á los tenedores de efectos públicos ofreciéndoles que sus pérdidas serían compensadas hasta cierto punto con la ventaja de una gran regularidad en el cobro, ello es que desde entonces puede decirse que no se ha abierto formalmente el pago de ningún cupon interior, dándose por primera vez el espectáculo de dejar también el exterior en descubierto.

El recelo de los acreedores extranjeros está justificado. Hoy solo se abona en metálico á los tenedores de efectos públicos el 150 por ciento, pues reciben el 33 en papel, y la contribución sobre la rentas asciende á cinco. Reducidos los intereses á la mitad, habría que pagar el 150, resultando solo una economía de 45 céntimos por ciento respecto de la suma que se paga en efectivo. Como los extranjeros conocen el presupuesto español mejor que nosotros mismos, saben muy bien que es imposible satisfacer ni 150 de interés que se les ofrece mientras las circunstancias no varíen esencialmente y el Tesoro cuente con recursos propios para cubrir sus obligaciones. Así no es extraño que pidan garantías, las cuales, sin embargo, no pueden dárseles. El pensamiento de hipotecar la contribución territorial ha fracasado ya dos veces, y no tiene probabilidades de obtener mejor éxito si se intenta la tercera.

El producto de las contribuciones directas está consumido por adelantado, y constituye el único recurso con que cuenta el Gobierno para hacer frente á sus necesidades imprescindibles. No creemos, por lo tanto, que se prive de él, ni tampoco que la opinión pública pueda acoger con agrado un proyecto que antes hubo que abandonar ante la oposición universal.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto ocurra en este asunto, que es de esencial interés, y que todavía ha de presentar distintas fases antes de llegar á su terminación.

Merece ser conocido de nuestros lectores el siguiente suelto que copiamos de *La Independencia Española*:

«Por qué dirán Vds., caros lectores, que el Sr. Pedregal ha estado tan suave en su impetuoso sobre los coches de lujo en ese pedregal de impuesto que ha llovido sobre el país?»

Pues sepase que, según malas lenguas, los ministros que tienen coches contratados en la casa del alquilador Lázaro, de la calle de Alcalá, usan también coches de las caballerizas reales; y por si no son bastantes los vehículos tirados por caballos durante el día para aquellos señores demócratas que clamaban contra los coches, usan además SS. EE. republicanas coches con mulas por las noches, y eso que las mulas, como ciertos predicadores de igualdad, siempre sacan las orejas.

A propósito de esto, encargamos mucho ojo á los concurrentes al teatro de Es. va, porque suelen correr por la calle del Arenal entre once y doce de la noche unos carruajes muy cómodos que suben desde la plaza de Oriente, y como van tirados por mulas de Aranjuez, y llevan aires tan violentos como las diligencias postales, es muy fácil que haya un atropello ministerial, en daño del que se descuide.

Trasladamos estas líneas á los republicanos de los pueblos y de las aldeas.

A propósito de lo que ayer digimos acerca de los fondos tomados en Valencia por la autoridad militar para atender á los gastos de la guerra, leemos hoy en *Las Provincias* de Valencia lo siguiente:

«Anteayer la autoridad militar tomaba de la caja especial de las obras del Grao 30.000 duros para atender á los gastos de guerra en este distrito, á pesar de haberse opuesto á ello en cuanto era posible la comisión provincial, y ayer tenía que pedir esta al ramo de guerra el reintegro de 30.000 rs. que anticipó para los gastos que ocasionara la columna que, mandada por el general Velarde, marchó á Alcoy á sofocar el movimiento internacionalista de aquella ciudad. Ha pasado con exceso el plazo señalado entonces para hacer el reintegro de esa cantidad, y la provincia tiene desatendidos muchos de sus servicios por falta de fondos; pero mucho tememos que ha de tardar largo tiempo antes de recobrar los 1.500 duros que prestó á guerra para la movilización de aquella columna.»

La Crónica Mercantil de Valladolid dice que las comisiones que vinieron á Madrid para el arreglo de los transportes por las vías férreas, manifestaron al Sr. Castelar el gran interés que experimentará la industria, la

agrícola sobre todo, con el 5 por 100 impuesto a la exportación, y que el presidente del Poder ejecutivo declaró la imposibilidad de prescindir de ese recurso por hacer falta dinero.

En Valladolid se ha recibido también el siguiente despacho telegráfico de Santander:

«Comercio de Santander profundamente alarmado por decreto 2 corriente acerca de gestión modificación y nombre comisión vaya a Madrid. Reclamación de ese comercio, rogando telegrafía propósitos que adopte.»

El Comercio de la referida capital dice también:

«De un razonado artículo que publica el Comercio de Santander tomamos el siguiente párrafo:

«El impuesto sobre la exportación ha de levantar un grito unánime, que no tardará en llegar hasta el Gobierno, porque la herida es muy intensa y sus resultados habrán de ser negativos, el gravar la exportación es una traba en que la producción se envuelve y anula, y siendo la nuestra escasa y cara, casi imposible ha de ser resistir tan rudo golpe.»

A propósito de las nuevas contribuciones impuestas por el ministro de Hacienda, dice La Política:

«Parece que se piensa muy seriamente en hacer fijar un sello de diez céntimos sobre cada prenda de ropa de invierno que se adquiere por los españoles. Después de esto, no falta más que nos manden arrojar por el buzón del correo, pues ya estamos los españoles franquizados para recorrer la Península. Advertencia: para Ultramar se necesita un sello de a real.»

También tendremos que sentarnos sobre un sello, porque los cobradores de sillas de los paseos públicos recargarán 10 céntimos el alquiler de cada una por mandato del Gobierno.

Con motivo de este sello impuesto por el ministro de Hacienda a la correspondencia, recibos, billetes de teatro, etc., cuyo importe uniforme es de 10 céntimos de peseta, las monedas de este valor que hasta ahora se llamaban *perros* (por el león mal conformado que ostentan) parece han sido bautizadas con el nombre de *pedregales*. Después de esto ya no habrá quien pregunte por las esquinas: ¿quién es Pedregal?

SEGUNDA EDICION.

El día 2 del corriente, aniversario de la única e hipocrita farsa del plebiscito romano, recibió el Romano Pontífice un gran número de visitas, habiendo acudido también más de 300 individuos de las asociaciones católicas.

Su Santidad los comparó con los compañeros de Gedeón y los animó infundiendo les la gran confianza que anima constantemente a su sagrada persona.

El Pontífice insistió en la idea de que se propone no abandonar a Roma cualesquiera que sean las circunstancias.

Hoy recibimos el *Irurao* de Bilbao correspondiente a los días 6 y 7 del corriente. En su número del 6 encontramos las siguientes noticias:

«Ayer se aproximaron algunas fuerzas fac-

ciosas al recinto de la villa é hicieron durante largo rato un fuego nutrido, que fué contestado en algunos puntos. A corta distancia de la puerta de Durango llegó por la carretera un grupo que consistió en quince o veinte carabineros de Carlos VII. Entre ellos y la guardia se cambiaron bastantes disparos.

—Procedente de Burdeos ha llegado a Barrio un bergantín-goleta, desembarcando 900 cajas de municiones para los carlistas, y además azúcar, bacalao y otras mercancías. Cuatrocientos faciosos lo esperaban en el puerto. No pudo ser mayor el abandono de la costa, cuando un buque de vela alija sin tropiezo su cargamento.

(Del día 7.)

El alijo de municiones se nos asegura se hizo el viernes último en Blachove por un vapor inglés.

Estas municiones, que se hacen ascender a un millón de cartuchos, han sido ya distribuidas entre las diversas facciones de la provincia, pues a la que se hallan sobre la margen izquierda de la ría les han llegado algunas caballerías cargadas.

—Los faciosos han estado anoche con mucho juicio; no se ha oído un solo disparo.

—Dice que los grupos de carlistas que hostilizaron anteayer a esta plaza, por todos lados, pertenecían a la facción de Navarra, lo cual nos parece dudoso.

—Ayer fué detenido en Achuri un carro que conducía algunas cajas de cartuchos cargados y vacíos para la facción, y comprados en Bilbao la Vieja. El conductor, de Durango, se halla preso.

—Hemos leído una nueva circular impresa de la Diputación faciosa establecida en Villaro. Dice en ella que constituidas las nuevas justicias forales, deben estas procurar el inmediato restablecimiento del servicio parroquial en la forma y manera establecidas antes de decretarse el último arreglo y suvizar la dura situación en que a esta clase del Clero se ha tenido, reintegrando a los atrasos que se le acaudala.

Rincarga también a los fieles, publican bandos de buen gobierno prohibiendo la blasfemia y toda palabra o acción que ofenda a la moral, ordenando la rigurosa observancia de los días festivos, todo bajo fuertes y ulas.

—D. Carlos salió ayer a primera hora de la mañana de Durango con su escolta y los batallones de Durango, Guernica y primero de Castilla. Créese tomó el camino de Mañaria, pues en este punto se mandó alojar la noche anterior a uno de los batallones que le acompañaban.

El mismo periódico publica la siguiente carta:

«Logroño, 3 de Octubre.—Amigo director: El miércoles 1.º, a las tres de la tarde, se recibió aviso de que en Oyon, pueblo de la provincia de Alava, tres cuartas de legua de esta, se encontraban unos 1.500 carlistas. Tocóse general y salieron tres compañías del regimiento de Zaragoza, de vanguardia, dos del de Córdoba, una de la Guardia civil y 160 carabineros formaban el centro, tercera y cuarta de voluntarios la retaguardia, y primera y segunda del mismo batallón quedaron a la salida de la ciudad.

A las 5 rompió el fuego la vanguardia contra unos 200 carlistas que se hallaban de avanzada. Reforzados un batallón facioso y entró en fuego el centro, bajando poco después un bata-

llon carlista por la izquierda y otro por la derecha que obligaron a la retaguardia a tomar parte en la acción.

La noche venía encima, un nuevo batallón enemigo llegaba, y hubo momentos verdaderamente serios, pues los nuestros eran solo 800 ó 900 hombres y unos 3.000 los faciosos, pues el parte no fué exacto. Estaban reunidas las fuerzas de Llorente, Portillo y Montoya, y después que entramos en la ciudad les hizo la artillería 14 disparos; pues no pudo jugar antes por estar nuestras tropas muy próximas al enemigo. Las bajas de la columna consistieron en un soldado de Zaragoza muerto, un sargento y un guardia civil herido, este último de gravedad. Las del enemigo debieron ser bastantes, y sin duda para ocultarlas no dejaron acercarse a los individuos de la Cruz Roja, y en el cementerio impedían también la entrada.

Cayó prisionero un soldado de lanceros de Numancia, que había desertado.»

En el *Diario de Avisos* de Zaragoza, periódico republicano, leemos lo que sigue:

«Ayer y hoy se ha hablado mucho y comentado en esta ciudad el hecho de armas que ha llevado a cabo el general Moriones contra los carlistas entre Cirauqui y Mañeru, de cuya acción se esperan detalles con viva ansiedad.»

De las *Provincias* tomamos las siguientes noticias:

«Carta de Castellón que ha recibido un colega dice que en aquella ciudad se afirmaba el domingo que el mismo día se reunía el grueso de las facciones en San Mateo con objeto de proceder a la bendición de las banderas que iban a repartirse a los llamados batallones.

También se susurraba en Castellón que los carlistas provistos ya de banderas, pensaban honrarlas y adquirir gloria por ellas atacando a Vinaró, local, sin embargo, podría dárles un resultado contraproducente.

Las fortificaciones de Castellón adelantan rápidamente, haciendo cada día más improbable, por consecuencia un ataque de los carlistas a aquella ciudad.

«Cartas de Rubielos de Mora dicen que el día 2 del corriente estuvo en aquella población el cabecilla Arnan con su partida compuesta de 400 hombres, y publicó un bando por el que dentro del impropio término de cuatro días se incorporasen a su partida los vecinos de aquella comarca que se hallaban comprometidos, so pena de ser pasados por las armas.

«Hace largo tiempo que las facciones de Sopona y García, que solo reúnen de cincuenta a sesenta hombres, se pasean por las inmediaciones de Enguera amagada siempre por los carlistas, y si en la pasada semana desaparecieron de aquellas montañas, fué para presentarse de nuevo el sábado último por la parte de Vallada. El domingo durmieron unos cincuenta hombres en la masía llamada de *Pepeño el obrero*. Aquella misma noche se corrieron a la partida de Benali, situada al extremo opuesto del término, con lo cual los propietarios cultivadores de Enguera se ven privados de salir a sus haciendas a dirigir la vendimia, por temor a un insignificante puñado de carlistas.

«Personas venidas de Viver nos dan cuenta de la entrada del cabecilla Merino en aquella villa el domingo, al frente de 400 infantes y diez caballos. Permaneció todo el día allí, imponiendo contribuciones y recaudando unos 10.000 reales, y al día siguiente a las nueve de la mañana, salió en dirección a Segorbe. Aquellos pueblos están siendo víctimas, como

ya hemos dicho, de las continuas correrías de los carlistas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 7.—A consecuencia de un violento huracán ha fracasado la elevación en globo que el doctor Wise intentó ayer.

VIENA, 7.—Ha cesado casi completamente el cólera.

COPENHAGUE, (sin fecha).—Ayer han empezado las sesiones del Rigatay (Córtes.)

PARIS, 8.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 0/0 francés, a 57-65. 4 1/2 id. a 82-25. 5 0/0 idem a 93-00.

Exterior español, a 20 1/2.

Consolidados ingles, a 92 1/2.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, a 20 3/8.

Interior idem, a 16 5/8.

VERSALLES 6, 8 y 40 noche (retrasado).

—Confirmando la vista de la causa formada al mariscal Bazaine por la rendición de la plaza de Metz, se ha dado lectura al dictamen del general Kitzere.

Dicho documento sostiene que el mariscal Bazaine es responsable de la rendición de aquella plaza.

Alega varios hechos para demostrar que el mariscal Bazaine no cometió como debió al general Froissard atacado por fuerzas superiores.

Después afirma que el mariscal Bazaine no quiso jamás de una manera formal salir de la plaza sitiada y salvar así al ejército que tenía a sus órdenes.

Mañana continuará la lectura de este dictamen que por su mucha extensión no ha podido terminarse hoy.

Durante toda la vista el mariscal Bazaine ha permanecido impasible y tranquilo. No ha ocurrido ningún incidente importante.

BOLSA DEL DIA 9.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-40, 45 y 50; pequeños, 16-40, 55 y 45.

Renta perpetua exterior al 3 por 100; publicado, 20-45 y 50; pequeños 20-60.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00, 96-90 y 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 50-25, 50, 75 y 57-00; a plazo, 56-00, fin. cor., fir.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 56-00 y 57-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 32-20, 30 y 50.

Idem, idem, nuevas, publicado, 31-10, 25, 35 y 30.

Obligaciones de 20.000 rs., publicado, 31-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 161-00 d.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra de 19.5 y al sol de 26.5. Según los partes recibidos ayer llovió en Cuenca, Huesca y Valencia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 21,315 pesetas 62 céntimos.

La dirección general del tesoro público, sección de la caja de depósitos, ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 10 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, números 126 a 139 de sorteo, carpetas números 2.061 a 70, 4.801 a 10, 4.431 a 40, 671 a 80, 4.561 a 70 de señalamiento.

Leemos en *El Imparcial*:

«El convenio que para el mejor servicio en el transporte de mercancías se ha hecho entre el Gobierno, los representantes de las compañías y los comisionados de Santander, Palencia y Valladolid, que empezará a regir hoy jueves, obliga a la compañía de Alar a Santander a establecer desde luego un servicio diario de cuatro trenes de mercancías directos de a 25 wagones por lo menos cada uno, a componer inmediatamente todos los caminos y servicio de la estación de Santander; a facilitar la compañía del Norte a la de Alar el material necesario hasta completar dichos trenes; a poner esta compañía a disposición de la del canal de Castilla 15 wagones diarios; a observar un turno riguroso para la conducción de mercancías por el orden en que fueren depositadas; a habilitar la estación de Cajo según proponga la comisión del Gobierno; y al comercio de Santander a que saque todas las mercancías en cuanto reciba aviso de su llegada a aquella estación, quedando a la compañía de Alar autorizada si no lo hiciera a usar del art. 4.º del acuerdo de 28 de Agosto último suscritos por los principales comerciantes de aquella capital.»

En varios talleres de construcciones de hierro en París, se ha introducido una innovación excelente en beneficio de los operarios. Un imán artificial ha sido colocado en dichos talleres, de modo que los operarios puedan acercarse a él fácilmente los ojos. Tan pronto como a uno de aquellos hombres le penetra entre los párpados una partícula de hierro, corre al imán, acerca el ojo, teniendo cuidado de abrirlo bien, y el cuerpo extraño queda atraído inmediatamente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Dionisio Areopagita.

SANTO DE MAÑANA. San Francisco de Borja, y San Luis Beltrán.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde se celebrará a San Francisco de Borja, con Misa solemne y sermón que predicará un distinguido orador, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en el Oratorio del Olivar, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Isidro de la Fuente y Almazán.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Rosario, y predicarán: en Santa Cruz, don Ignacio Villala y en las monjas de Santa Catalina de Sena, D. Pedro Palomares.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés D. Luis Peralta.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, preboscito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

CLARIFICACION DE LOS VINOS.

Con el uso de la *Pulverina* inventada y compuesta por el químico Appert, de París, se clarifican bien y en pocos minutos los vinos de todas clases. Se vende en paquetes de medio kilogramo, a 20 rs., en la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya proviene de efecto de su constitución, ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lackapelle. Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde. 27 rue Montcalm, París, cerca de las Tullerías.

EL CRISTIANO INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones y ruegos, da a los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo a 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al administrador de dicho periódico.

NO MÁS TÍISIS.

DE BELMET



CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único y el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 3, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas: las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En partidas de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100. (Núm.—196.)

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, ligas-tralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

JABONES FINOS FRANCESES.

Procedentes de los mejores perfumistas químicos de París: hay una colección completa de jabones de almendra, de lechuga, de rosa, de vegetalia y otros aromas los más delicados. Los precios varían: 4, 5, 6, 8 y 10 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo. (A.)

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLIE

PREPARADO POR PAUL GAGÉ, FARMACÉUTICO. Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en París.

Unico propietario preparador del Elixir. Las personas que deseen usar el verdadero Elixir tónico, antifebril, antiasmático, antineurótico y antituberculoso del doctor Guillie, pueden ille, conocido desde hace 75 años y procurarse gratis en casa de todos aprobados por la Academia de Medicina los farmacéuticos, depositarios de esa como remedio soberanamente eficaz, el libro que trata de las curas contra las enfermedades biliosas, enfermedades ocasionadas por la bilis las enfermedades de la piel, contra las y los humores viciados, y de los la apoplejía, las enfermedades sero-mios de combatir las eficazmente las linfáticas, las enfermedades de uno mismo por el uso del elixir Guillie mujeres y de los niños, etc., etc. ille.

IMPORTANTE. M. Paul Gagé compró en 1892 la parte elixir que pertenecía a su predecesor M. Oulés, y en 1897 la parte que explotaba monsieur Dupont.

Hoy, pues, el unico propietario de este útilísimo medicamento. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 16 rs., Sres. Borrel, M. Miguel, Escorial, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.